

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en Administracion que en las librerías.)

Por tres meses..... 8 reales.
Por un año..... 30 »

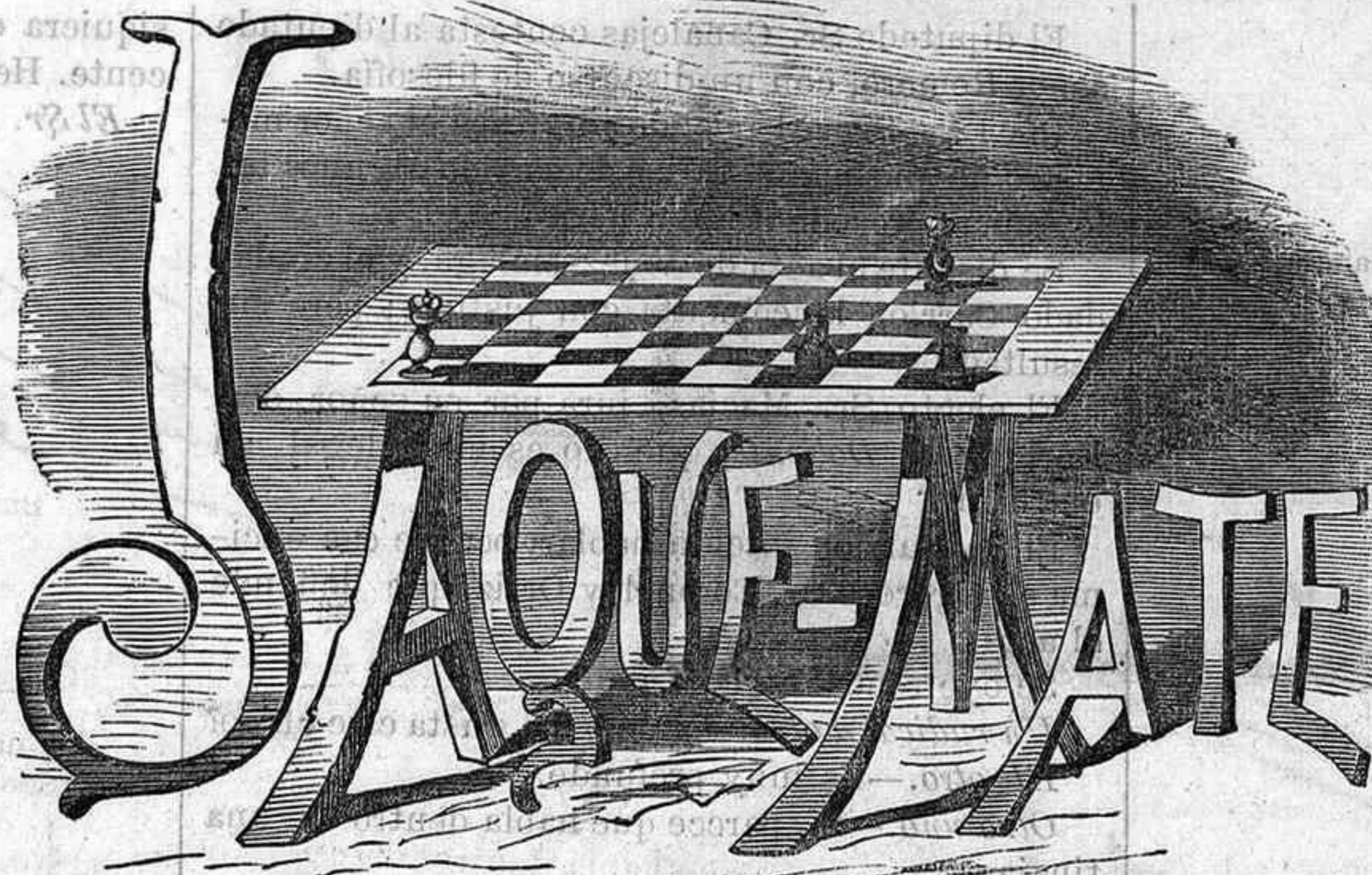
La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto DOS cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripcion.

La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.

Director: A. SANCHEZ PEREZ.



PRECIO EN PROVINCIAS

Por tres meses en la Admon.... 10 rs.
Por un año..... 36 »
EXTRANJERO.—Por tres meses... 20 »
ULTRAMAR.—Un año..... 80 »

Se publica dos veces á la semana, JUEVES y DOMINGOS.

Administracion y Redaccion, San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

PERIÓDICO MALDICIENTE.

ADVERTENCIA

En los primeros dias de Noviembre próximo regalaremos á nuestros suscritores el

ALMANAQUE DE JAQUE-MATE

escrito por los redactores de este periódico y por algunos amigos de confianza.

Los que se suscriban al periódico en todo el mes de Octubre recibirán gratis este Almanaque.

Para insertar anuncios en él, se aceptan proposiciones en la administracion.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

La verdad es, señores míos, que lo del Ferrol se ofreció á las imaginaciones con todos los encantos del misterio: inexperado, producido por ignorada causa, de rápido desarrollo y de mal conocido proceso, sabíase únicamente de ese acontecimiento, que para el Sr. Sanchez Bregua era una inaudita rebelión, y que la capitaneaba un jefe de ideas reaccionarias.

Presumo que el capitán general antes mencionado, no quiso decir precisamente inaudita, si ya no es que empleó esta palabra para expresar la rapidez con que se había llevado á cabo, como quien dice: «Aquello ni fué visto ni oído.»

Iniciado ya el movimiento, inaudito ó no, comenzaron las vacilaciones y las dudas, las esperanzas y los temores.

«Será republicano» decían los unos.

«No podría ser alfonsino?» preguntaban los otros.

Quién pretendía censurar el hecho, y no se determinaba, hasta conocer sus resultados; cuál otro anhelaba aplaudirle y no se atrevía sin conocer las probabilidades de triunfo.

Pero La Reconquista, periódico carlista,

puso fin á las dudas, y acaso involuntariamente, vino á revelarnos lo que la cosa significaba.

La Reconquista, sí, señores; La Reconquista, que es sin disputa uno de los periódicos más graciosos que defienden en estilo humorístico y jocoso al héroe de Oroquieta, ha dado la clave del enigma.

Precisamente en el mismo número en que esa clave aparecía, publicaba el festivo diario carlista un artículo cuyo epígrafe era: Señales de Redencion, y que comenzaba con estas significativas frases: «Europa ha vuelto la espalda á Jesucristo: Europa, si ha de salvarse, tiene que volver los ojos á Jesucristo.»

La Reconquista, periódico carlista,

para dar el ejemplo y enseñar á Europa cómo ha

de volver los ojos á Jesucristo, escribe después otro artículo titulado: ¡Pobres republicanos! (¡Pobrecillos!) en que tiende á irritar á unos republicanos contra otros, establecer diferencias, producir rivalidades, sembrar discordias entre los hombres de levita y los de blusa: digno modo, en mi humilde opinion, de sostener la fuerza de la justicia, de honrar al Dios de la caridad, y de volver los ojos á Jesucristo.

Verdaderamente La Reconquista, periódico carlista,

tiene mil veces razon en lo que dice, y ya sospechaba yo hace tiempo que en su redaccion se recibian directamente las inspiraciones del Dios de bondad.

El, él sin duda, por conducto de algun ángel bueno ha sugerido á

La Reconquista, periódico carlista,

la piadosa idea de decir á los republicanos:

«Los republicanos de levita son unos impostores que os explotan»

Ya lo creo que los explotan

Y aun por eso Emilio Castelar es ministro y Nicolás Salmeron embajador de España en Paris, y Pí y Margall arzobispo de Cuba.

¿Pues cómo han conseguido esto? Explorando á los republicanos de blusa.

Lamentase después, con no escaso fundamento y justicia sobrada el colega satírico, de que los republicanos de levita comiesen cuando estaban en la emigracion, porque la verdad es que debieron no comer, y morirse de hambre, para acreditar que no trataban de explotar á las masas.

Por último, La Reconquista, siguiendo firme en su tarea de volver los ojos á Jesucristo, hace comprender á los republicanos de blusa, que su conveniencia y su deber se reducen á «SECUNDAR EL MOVIMIENTO DEL FERROL, arrollando á los republicanos de levita.»

¡Saludable consejo! ¡Caritativa propaganda!

¡Oportuna predicacion de apóstoles, que de fijo harán la señal de la cruz cuando oigan hablar de socialismo!

Azuzar á unos ciudadanos contra otros, crear rivalidades, fomentar odios, iniciar terribles luchas entre clases sociales, cuyas diferencias están llamadas á desaparecer, tareas y propósitos son todos dignos de quien pretende que Europa vuelva los ojos á Jesucristo.

Por lo demás, yo espero que los republicanos no desoirán el buen consejo de

La Reconquista, periódico carlista.

Después de estas caritativas excitaciones, todos sabemos á qué atenernos.

Ya sabemos qué es lo del Ferrol. Ya conocemos los consejos de La Reconquista. Réstanos solo obrar en consecuencia.

A. SANCHEZ PEREZ.

HIMNO A RUIZ ZORRILLA.

Para y oyeme ¡oh Sol! yo te saludo. (ESPRONCADA.)

Nadie se mueve ya: profunda calma y general reposo se disfruta: ¡el mismo Paraiso envidiaría tanta quietud y mágica dulzura!

Ni el zumbido imprudente de una mosca del cántabro al Estrecho el aire turba; ni la cresta de una onda embravecida se ve en la playa reventar sañuda.

La madre tierra en su vital regazo nos brinda con su amor paz y ventura, y hasta el soberbio piélago dormido como balsa de aceite nos arrulla.

Los coléricos bandos españoles rompen las armas y el coraje ocultan, y á la apacible sombra del olivo olvidan sus pasadas amarguras.

El odio centelleante, la discordia con su incendiaria tea y faz adusta, el duro carro del sangriento Marte que escombros y cadáveres tritura.

La silbadora bala, el duro hierro, la sangre y los estragos de la lucha, la humeante ceniza de las casas, que es de viejos y niños sepultura.

La muerte, el luto, el llanto, los gemidos, el encono, la cólera, la furia, todo cesa, y se calma, y se evapora ante el imperio de la paz fecunda.

No tan pronto de Febo el disco ardiente hiende en los aires la tiniebla oscura, cuando á la noche le arrebató el cetro y en torrentes de luz el globo inunda.

Como el sol radical de Ruiz Zorrilla, astro glorioso que á Rivero alumbró, dispipó las tinieblas federales y esa cerrada nube de carcundas.

¡Oh milagro! ¡Oh portentoso! ¡Oh maravilla! ¡Oh númer de Tablada y su verdura! El comercio y la industria te bendicen, y la ciencia y las artes te saludan.

A tu fóbico resplandor descubre
sus misteriosos gérmenes natura.
Flora viste los campos de follaje,
Céres carga los árboles de fruta.

Y derramando el cuerno en abundancia,
fomento y manantial de la hermosura,
entre Céres y Flora colocado
pasa de Flora á Céres la coyunda.

Preside Baco el inmortal Congreso,
coronado de pámpanos y uvas,
y á sus piés calabazas y melones,
y pepinos se ven en la *Tertulia*.

Claveles, rosas, coles y patatas,
frondosidad, encantos y dulzuras
todo se debe á tu potente númen;
todo, todo, Manuel, es obra tuya.

Si tardas á venir una semana,
¡Si se descuidan en llamar *la chusma!*...
—como dicen que dice una señora,—
¡qué iba á ser de nosotros?... ¡Por San Lúcas!

¡Ya estaría la pátria en el abismo!
¡Ya estaríamos todos en la tumba!
¡Quizá el Ferrol se hubiese sublevado!
¡O durase el belén en Cataluña!

M. ZAPATA.

LAS TARDES DE LA CAMARA.

(APUNTES PARLAMENTARIOS.)

DIA 11.—Leída y aprobada el acta del motin
anterior, se pone á discusion el de los obreros del
arsenal del Ferrol.

Varios diputados preguntan al gobierno.

El ministro de Ultramar dice que la insurreccion
es de carácter republicano, pero que en el
resto de la península no ocurre novedad.

Sosegada ya la mayoría con las explicaciones
del señor ministro de Ultramar y Artime, y con
las valientes frases del señor conde de Toreno, que
asegura bajo su palabra de conde que los alfonsinos
no saben conspirar, toma la palabra el presi-
dente del Consejo Sr. (Ruiz).

S. E. enseña los puños á los federales.

Pero el ciudadano Tutau recuerda á S. E. las
buenas formas que tanto le distinguieron en Ita-
lia, y el Sr. Zorrilla se conmueve al recordar su
glorioso pasado.

El general Fernandez asegura que el movi-
miento de los obreros del Ferrol no cuenta con el
apoyo de personas terrestres ni marítimas.

Con el mismo tema se cree que habló despues
el Sr. Beranger, aunque no está completamente
demostrado.

El diputado conservador Sr. Romero Ortiz toma
la palabra y el Sr. Rivero el olivo.

S. S. se subleva tambien contra el gobierno, y
se permite fijar la vista en la historia de D. Ni-
colás.

El vice-Rivero Sr. Pasaron le tapa los ojos.

—¡Cómo! exclama el Sr. Ortiz: ¿es posible dis-
cutir aquí al rey?

(Al oír este sagrado nombre los radicales se po-
nen en piés.)

—A la Constitución, continúa el diputado, á los
más altos poderes del Estado y hasta á Dios...

El Sr. Pasaron respira, creyendo que el orador
se despiere.

Este hace que se va y vuelve—como un perso-
nage de comedia—y dice, terminando la inter-
rogacion.

—¡Y no hemos de poder discutir al Sr. Rivero?

—La personalidad de esa persona,—responde el
señor vice, temiendo profanarla con sus lábios—
es indiscutible, como el plan de campaña del ge-
neral Baldrich.

El diputado Sr. Canalejas contesta al diputado
señor Romero, con un discurso de filosofía.

DIA 12.—Sigue haciendo progresos el señor mi-
nistro de Marina. S. E. lee de corrido algunos te-
légramas procedentes del Ferrol.

Se discute el acta de Velez-Málaga, y el ciuda-
dano Carrion la comenta con justicia; pero sin
resultado.

El electo Sr. Macías, jura por su señor don
Enrique el *Doliente*, que no es muy legal su
eleccion.

El Sr. Carrion intenta hablar; pero le cae enci-
ma el vigoroso Sr. Coronel y Ortiz, que defiende
el acta.

Se oye roncar en las tribunas.

Un radical á otro:—¡Cómo me gusta este chico?

El otro.—Es muy profundo.

Otro uno.—Sí, parece que habla dentro de una
tinaja.

El señor ministro de Ultramar contesta al di-
putado Sr. Gamazo, defendiendo las elecciones
verificadas en Puerto-Rico.

S. E. dice que de cinco empleados que separó ha
repuesto á tres, por recomendaciones de los con-
servadores; que la conducta del gobierno en las
elecciones de Puerto-Rico ha sido tan clara, que
la puede leer cualquiera.

—¡Qué menos puede hacer un gobierno? exclama
el ministro en un arranque de su natural in-
genuidad.

(Señales de aprobacion en las tribunas.)

Rectifica el diputado Sr. Sanromá, y el presi-
dente del Consejo toma la palabra.

—Señores diputados, necesito hablar esta tarde,
y quiero que mis palabras salgan por el correo de
las Antillas. Yo no quiero atraerme los elementos
de este ni del otro lado de los mares.

Un progresista ilustrado con su caricatura.—Yo
he leído eso en algun libro.

Otro progresista id. é id..—Sí, señor; en *El Encé-
falo voluminoso*.

El primero.—¡Ah! ¡es verdad!

El segundo.—Es del mismo género de *El Para-
caídas de Franchlin* y de *El Paraguas de Mont-
pensier*.

El Sr. Ruiz.—En tanto que la rebelion conti-
núa en Cuba, no habrá reformas; ¡hierro contra
hierro! ¡Pues qué, hemos hecho aquí todo lo que
teníamos que hacer los hombres del gobierno?

Varios millones de españoles.—¡Cá, no señor; ni
mucho menos!

El Presidente.—Por lo demás, las promesas que
hicimos hechas están, y ¡viva España!

Un radical.—(¡Quién hubiera traído la orques-
ta del Hospicio!)

DIA 13.—Meteorología parlamentaria. Lluvia
de preguntas, y eclipse de un despacho del capi-
tan general de Galicia, relativo al plan de ataque
de las tropas *leales* á los insurrectos del arsenal
del Ferrol.

El Sr. Canalejas canoniza á la revolucion de
Setiembre, fundándose en que ya se halla beati-
ficada por los conservadores, y crucificada por
los progresistas democráticos.

Concede D. Cristino la existencia á los repu-
blicanos, y el deseo de triunfar, y todo, en fin,
menos el triunfo.

—¡Para qué estamos aquí nosotros y la ma-
yoría? exclama el ministro de Estado.

El ciudadano Salmeron pronuncia un discurso
que no entienden los radicales, á excepcion del
Sr. Ruiz, que le admira y se indigna sin com-
prenderlo.

—Yo no puedo contestar de repente á su se-
ñoría, dice el señor de Tablada; pero mañana nos
veremos: repasaré durante la noche los textos
vivos de la *Tertulia*, tomaré datos en la novela
del Sr. Coronel y Ortiz, consultaré al licenciado
Mañanas y al doctor Misa, y repito que nos vere-
mos. Que no falte nadie. Entre tanto, sepa el se-
ñor Salmeron, que yo, podré no ser político, ni

siquiera diplomático, pero soy una persona de-
cente. He dicho.

El Sr. Rivero.—¡Bravo! y ze continuará.

¡ALTO!

«Acuda todo el que quiera
Si es cosechero de oliva,
Buscar la mejor manera
De que el petróleo, muera
Y de que el aceite viva.

Hecho así este llamamiento
Y habida la reunion,
Se acordó por mas de ciento
Formular en el momento
La siguiente peticion.

«Señor: los que esto firmamos,
Cosecheros andaluces,
A Vucencia suplicamos
Se digne mirar, que estamos
Muy mal así entre dos luces.

Por si no bastaba el gas
Que á los públicos faroles
Daba luz, años atrás,
Hoy con muchas cosas más
Se alumbran los españoles.

Por esto, y porque en Castilla
Se estiende la moda intrusa
De guisar con *mantequilla*,
Ni nadie el aceite usa,
Ni se vende una panilla.

En vista, pues, del dolor
Que por ello nos aqueja,
Hemos querido, señor,
Buscar el medio mejor
De que al fin se nos proteja.

Y de las más oportunas
Medidas que hemos hallado,
Indicaremos algunas;
Por ejemplo, que al soldado
Le den postre de aceitunas:

Que el gobierno en su interés
De remediar nuestro daño,
Al Papa ruegue cortés,
Que haya de vigilia un mes
Y tres Cuaresmas al año.

Que sea en los hospitales,
Pues su eficacia se nota,
Remedio á todos los males;
(Hay razones especiales),
El aceite de bellotas.

Que exista prohibicion
De vender ese gas vil
De tan rara condicion,
Que ni alumbrá en el velon
Ni sirve para el candil.

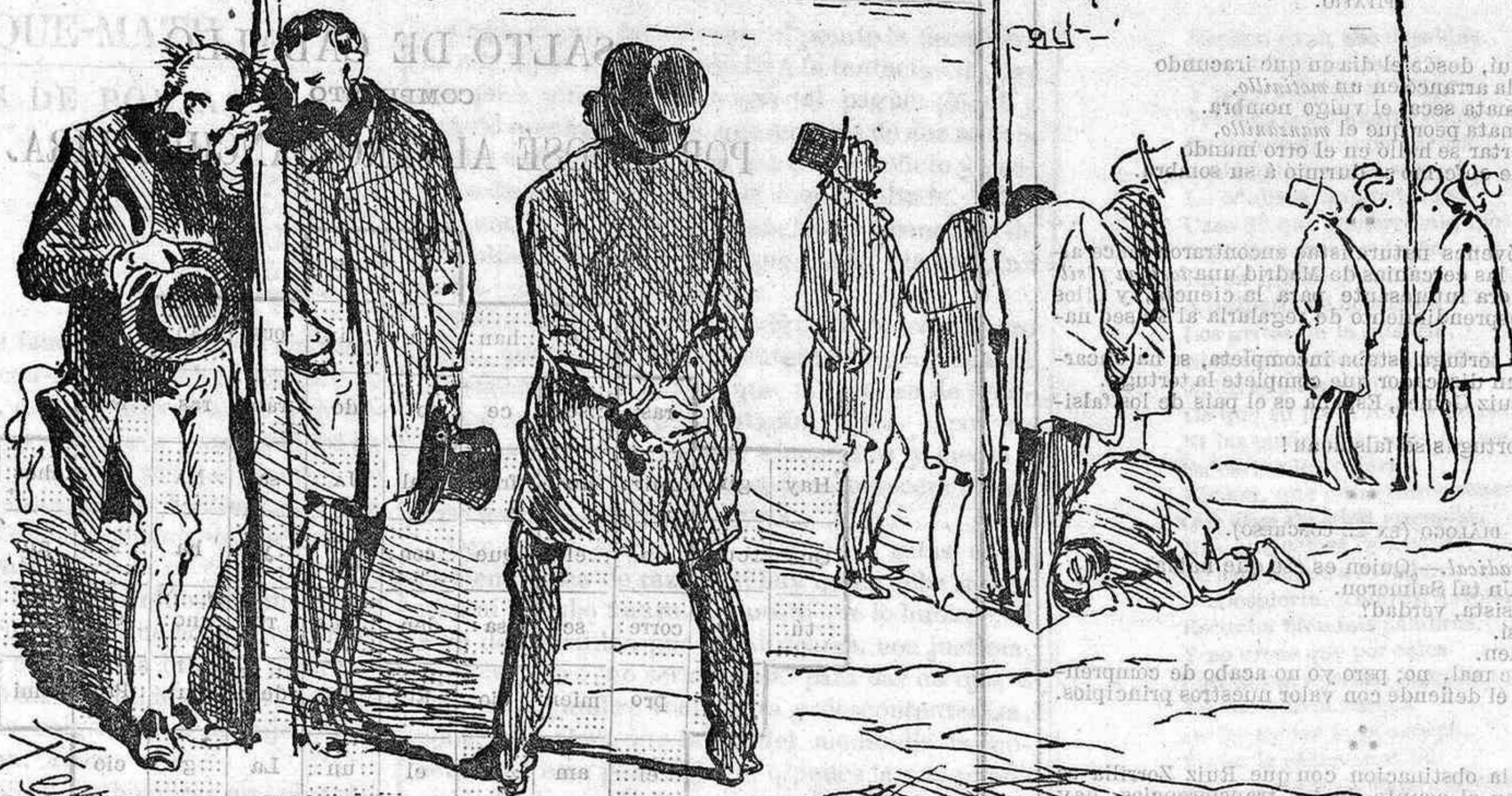
Y, en fin, que en situacion tal,
Porque es sin duda incendiario,
Y de la *Internacional*,
El aceite mineral
Prohibir es necesario.

Esto, los que aquí firmamos,
Cosecheros andaluces,
A Vucencia suplicamos:
Mire Vucencia que estamos
Muy mal, así entre dos luces.

(Siguen las Armas.)

J. VALLEJO.

A CAZA DE NOTICIAS.



Presa de angustia mortal,
la mayoría leal
en los postes apostada,
sorprende la reservada
correspondencia oficial.

*¡Ah, Bolos!!
Digo... Abuelos*

PIEZAS JUGADAS.

Con llanto en los ojos y luto en el corazón, refiere *La Época* algunos pormenores de lo ocurrido en la morada actual de doña Isabel de Borbon en el día de sus cumpleaños. Sin faltar nosotros—que nunca lo tenemos á gala—á las consideraciones que el sexo merece, no acabamos de comprender, difícilmente comprenderemos nunca la justicia con que se compadece á una señora que disfruta cuanto buenamente puede disfrutarse en este mundo pícaro.

Por eso, cuando leemos en los periódicos moderados lo de augusta *desgraciada* (!) señora, creemos que el que lo escribe está burlándose de sí mismo.

En lo relativo á ese cumpleaños, ignoramos qué circunstancia pudo hacer infeliz á doña Isabel de Borbon, como no fuese la de haber comido con su *carinoso* cuñado.

De todas maneras: si llaman *desgraciada* á esa señora y la compadecen, ¿qué guardamos para las familias de esos infelices obreros que han perecido ó se han inutilizado en el hundimiento ocurrido en Madrid el lunes? ¿Cómo llamaremos á el honrado industrial, que en un momento ha visto desaparecer el fruto de muchos años de laboriosidad y de economías?

Verdaderamente, que estas consideraciones son de mal tono.

EN EL CONGRESO.

—Hombre, qué silencio el de Misa!
—Porque es rezada, caballero.

Si se preparan nuevas manifestaciones, el Sr. Ponte podría agregar á su apellido la palabra *en salvo*.

Los que se ponen se exponen:
Ponte una vez que se puso,
no sé cómo se compuso,
que á poco lo descomponen.

Entre los distritos de Cieza y Baeza, opta el señor marqués de Sardoal por el primero. Se decía que optaba por el batallón de voluntarios del Centro que le ha elegido comandante.

Milagro. San Miguel se ha presentado á D. Amadeo. ¿Cuánto daría el Sr. Sagasta por aparecerse al Congreso, aunque fuera en espíritu, á pesar de la contingencia de que le absorbiera el Sr. Zorrilla!

Los niños de la fragata *Asturias*, están ya en su casa—según dice *La Correspondencia*—y la fragata en el Ferrol. Esta debe ser una errata. Querria decir el periódico que la fragata estaba ya en su casa, y los niños en el Ferrol.

El general Baldrich ha compuesto un nuevo plan de campaña muy vasto.

Un ayudante del general, ha llegado hasta Madrid, desarrollando el plan de su jefe:

La noticia de la muerte del obispo de Almería, entristeció al Senado. El Sr. Rojo Arias, pidió datos con respecto á nuestras relaciones con la Santa Sede. ¡Si pensará en la mitra!

Preguntaba un radical á otro, qué tal gente era la del Ferrol. El interpelado, muy afecto á la zarzuela bufa, respondió entre cantando y gimiendo con esta parodia del *Mambrú*:
«Los hombres son vampiros en el Ferrol; le pegan cuatro tiros al mismo sol.»
En el Ferrol, en el Ferrol, etc.

En Albacete, en Elda, en Béjar y en otros varios puntos, se han verificado manifestaciones contra las quintas. No se ha alterado el órden. Está visto, dirán los reaccionarios: estos demagogos, degeneran.

El Eco de España compadece ¡al pobre Salmeron! porque emplea su ingenio en las malas causas.

¡Calle Vd.; si ese muchacho es un aturdido, sin juicio, sin talento y sin instinto de la conveniencia!

No; pues buenos ejemplos tiene en los partidos monárquicos que le hubieran enseñado a emplear su ingenio en cosas más lucrativas.

La Correspondencia nos dice que probablemente el señor Serrano saldrá de caza uno de estos días.

En qué quedamos? ¡El Pueblo es republicano, ó es ministerial? Lo digo, porque dos redactores han tenido que abandonar a este colega por haber escrito un artículo de oposición.

EPITAFIO.

Yace aquí, desde el día en que iracundo El pueblo la arrancó en un motinillo, Una, que mata seca, el vulgo nombra.

Dos ó tres jóvenes naturalistas encontraron hace algun tiempo en las cercanías de Madrid una tortuga fosil. El hallazgo era interesante para la ciencia, y ellos tuvieron el desprendimiento de regalarla al Museo nacional.

Hasta las tortugas se falsifican!

DIÁLOGO (EN EL CONGRESO).

Un diputado radical.—¿Quién es ese que habla? Otro idem.—Un tal Salmeron. —¿Es progresista, verdad? —Creo que sí.

En vista de la obstinacion con que Ruiz Zorrilla se lava las manos en el asunto de las transferencias, hay quien opina que debería llamarse Ruiz Pilatos.

Entre los anuncios de La Correspondencia, hallamos el siguiente: Confiteria. «Se necesita uno que sepa su obligacion.» Esto parece un epigrama contra el ministerio.

Estrellitas tiene el cielo, Arenas tiene la mar, Contribuciones España,

Veinticuatro mil duros ha producido a Sardou su obra dramática Rabagas. Si aquí produjesen tanto las letras, menos hombres se meterian a políticos.

Ya se van a secularizar los cementerios. Bien; pero esos cementerios, cuándo se hacen?

En el teatro Español se prepara la representacion de la comedia Quien bien te quiera..... Ojalá no haga llorar al público.

El diputado Sr. Moran quiere saber cuándo se abren las clases de la Facultad de Medicina de Madrid. Y quién va a saber eso? De seguro no es el ministro de Fomento: á él no le importan nada esas cosas.

Hasta los árboles sienten Que se les caiga una hoja, ¡Y no quereis que ella sienta El que á su esposo se le pueden caer los cuartos además de la corona?

Ha aparecido en la arena periodística un semanario titulado El Buey. Este periódico, al cual no me atrevo á llamar colega, está escrito por gente de chispa y buen humor.

Leo en La Correspondencia: «No hay la menor diferencia entre los ministros.» Ciertamente todos tienen excelencia, y todos huelen á muerte.

Nuestro apreciable colega La España Constitucional, trata en un extenso artículo titulado ¡Luz, Luz, Luz!!! de la causa criminal incoada con motivo de los escandalosos excesos que se dicen cometidos en el Banco de Sevilla.

Luz, si señor, mucha luz pedimos nosotros en este hecho y en todos los demás. ¡Desea lo mismo La España Constitucional!

¡Cuba! ¡Tercer entorchado! ¡El Toison! ¡Dios nos asista! ¡A un rabioso moderado! Vamos: es tonto negado el partido progresista.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. R. S. S.—Recibidas sus dos cartas y los respectivos contenidos. Escribiré á Vd. Sr. D. M. Y. (Zarza de Granadilla).—Se sirve desde el 1.º la suscripcion.

IMPRENTA DE LA ASOCIACION GENERAL DEL ARTE DE IMPRIMIR, Calle del Colmillo, núm. 8.

SALTO DE CABALLO COMPUESTO POR D. JOSÉ ALVARO SANCHEZ LIRA.

A crossword puzzle grid with letters and dots, containing words like 'Hay', 'que', 'tú', 'pro', 'el', 'ta', 'su', 'las', 'ras', 'de', 'de', 'en', 'ro', 'ce', 'se', 'tan', 'si', 'fin', 'en', 'ro', 'se', 'go', 'des', 'gue', 'ma', 'han', 'su', 'ti', 'do', 'rán', 'ras', 'Nin', 'en', 'chos', 'vie', 'gu', 'fie', 'mu', 'ami', 'Pro', 'cio', 'La', 'go', 've', 'so', 'gra', 'me', 'tr', 'ca', 'más', 'Por', 'sa', 'que', 'con', 'cás', 're', 'se', 'se', 'Que', 'te', 'lam', 'sa', 'in', 'bi', 'sa', 'em', 'Por', 'to', 'ami', 'pre', 'No', 'yes', 'si', 'ma', 'que', 'ma'.

Empieza en el número 1.º y concluye en el 166.—La solución en el próximo.